



**SÉ
VALIENTE**
LA MISIÓN TE ESPERA
DOMUND
22 DE OCTUBRE DE 2017
#DOMUND



LUNES 23

SAN JUAN de CAPISTRANO
PATRONO DE LOS CAPELLANES
CASTRENSES

COLABORA

[Cooperación Personal](#)
[Cooperación Espiritual](#)
[Cooperación Material](#)



SÁBADO 28

SAN JUDAS TADEO

HORARIO DE MISAS COMO LOS DOMINGOS

A las 7,30 de la tarde Rosario y Novena

AGENDA

Lunes 23: San Juan de Capistrano. **PATRONO DE LOS CAPELLANES MILITARES**

Martes 24: San Antonio María Claret

A las 7,30 de la tarde: Rosario y Novena a San Judas Tadeo

Sábado 28: **SAN JUDAS TADEO.**

Horario de Misa como los domingos (11,00; 12,00 y 13,00) y 20,00

VALORES MILITARES **“ESPÍRITU DE SACRIFICIO”**

Disposición que impulsa a aceptar sin reservas y con ejemplaridad las penalidades y privaciones que implica el cumplimiento del deber y, si preciso fuera, la entrega de la propia vida, por amor a la Patria y en servicio a los demás.

El espíritu de sacrificio antepone el cumplimiento del deber a las comodidades, los intereses y las aspiraciones personales. Educa al militar en la austeridad, le hace más resistente frente a las dificultades y esfuerzos prolongados, y le ayuda a superar las adversidades.

La austeridad, la abnegación y la entrega forman parte consustancial del espíritu de sacrificio. Se alimenta del amor a la patria, la vocación y el compromiso, que llevan al militar a demandar los puestos de mayor riesgo y fatiga.



IN MEMORIAM



Tte. Fernando Pérez Serrano

Soltero y de 26 años de edad.

Nacido en Murcia, ingresó en la Academia General del Aire en el año 2009 y sumaba más de 700 horas de vuelo. Desde julio de 2014 estaba destinado en el Ala 12 con sede en la Base Aérea de Torrejón de Ardoz.



OREMOS POR EL TENIENTE PEREZ SERRANO y POR SU FAMILIA

"Que el Señor de la vida y esperanza, fuente de salvación y paz eterna, les otorgue la vida que no acaba, en feliz recompensa por su entrega, que así sea."

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

El objetivo del Domund es hacer visible la dimensión universal de la misión de la Iglesia y mover el corazón de todos para compartir la fe y la caridad con las Iglesias más pobres.

El Domund es el nombre con el que se conoce en España la Jornada Mundial de las Misiones, que se celebra anualmente en la Iglesia universal, el penúltimo domingo de octubre. El objetivo del Domund es hacer visible la dimensión universal de la misión de la Iglesia y mover el corazón de todos para compartir la fe y la caridad con las Iglesias más pobres.

Un poco de historia



En 1926 el papa Pío XI estableció que el penúltimo domingo de octubre fuera para toda la Iglesia el Domingo Mundial de las Misiones, en favor de la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe; *un día para mover a los católicos a amar y apoyar la causa misionera.*

Desde 1943, esta «fiesta de la catolicidad y de la solidaridad universal» se conoce en España como Domund (de “DOMingo MUNDial”). Este nombre ha ayudado a identificar y difundir aún más esta Jornada, de modo que su mensaje —una llamada de atención sobre la común responsabilidad de todos los cristianos en la evangelización del mundo— ha

calado en la profunda sensibilidad y tradición misionera de nuestro país.

Obras Misionales Pontificias

La organización de esta Jornada Mundial está confiada por el Papa a las Obras Misionales Pontificias (OMP) de cada país.

Gracias a los donativos del Domund, la Congregación para la Evangelización de los Pueblos atiende, a través de OMP, las necesidades de los **1.113 territorios de misión.**



Obras Misionales Pontificias

Una nota sobresaliente de la colecta del Domund es la reciprocidad. **Todas las Iglesias ayudan a todas las Iglesias.** Las pobres aportan menos económicamente y las ricas más, pero todas tienen algo que dar y algo que recibir.

Además de la ayuda material, **es fundamental la oración por la misión.** Los misioneros cuentan con la oración de toda la Iglesia. El Domund es una ocasión privilegiada para volver

la mirada con gratitud a los cerca de **13.000 misioneros españoles** que se encuentran en los territorios de misión.

Los territorios de misión



Los territorios de misión son los lugares donde el Evangelio ha llegado más recientemente y donde, por tanto, la Iglesia está aún consolidándose. **El 37% de la Iglesia universal** la constituyen estos territorios, dependientes de la Congregación para la Evangelización de los

Pueblos, que se sirve de las OMP para dotarles de los recursos humanos y económicos fundamentales. Las necesidades son ingentes, teniendo en cuenta que el 46,92% de la humanidad y el 21,56 % de católicos viven en estos territorios.

Iglesia en la geografía misionera:

- Casi 27.000 instituciones sociales y más de 119.000 educativas
- Cerca de 5.000.000 de bautismos
- 274.383.065 católicos
- 88.138 sacerdotes

Domund 2017

- La Santa Sede pide realizar en las misas de ese día una colecta para las misiones. Así, además de rezar por la misión, se ofrece la oportunidad de llevar a cabo un gesto solidario de ayuda material.
- Las colectas realizadas, canalizadas por las 130 OMP del mundo, pasan a formar parte del Fondo Universal de Solidaridad, con el que se atienden los proyectos de la Iglesia misionera
- El lema elegido para el Domund 2017 es “Sé valiente, la misión te espera”. Los misioneros son un modelo para todos los cristianos y para la sociedad actual. Su valentía consiste en confiar en el Señor, como lo hacen los pobres con los que viven, que saben superar las dificultades desde esta confianza.

Existen 1.113 Territorios de Misión. Se extienden por África y Asia, las islas de Oceanía y América.

El 47% de la humanidad vive en los territorios de misión



El 37% de la Iglesia Universal es Territorio de Misión. Representan 1/3 de la Iglesia católica



Uno de cada tres bautismos en el mundo se celebra en los Territorios de Misión.

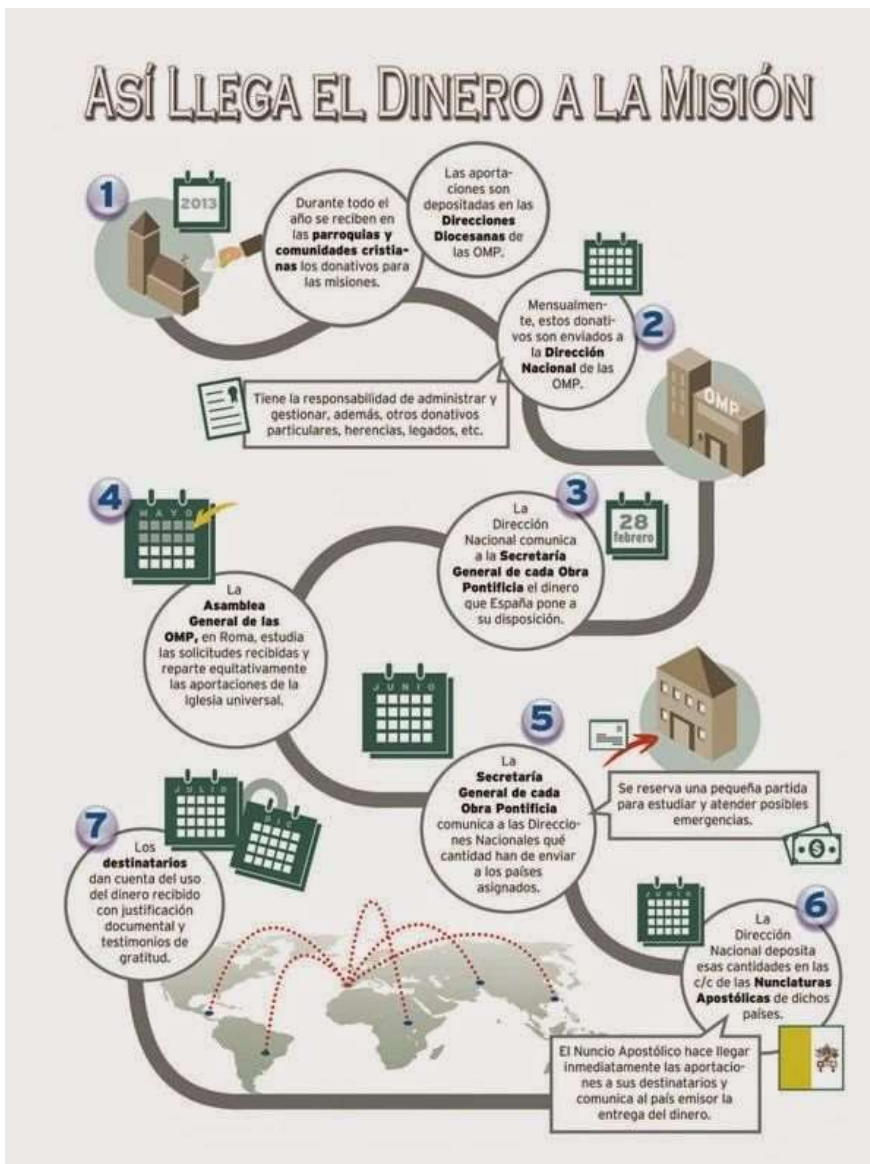


Aproximadamente un 44% del trabajo social de la Iglesia se desarrolla en los territorios de misión



Un sacerdote en Las Misiones atiende a más del doble de habitantes que otro sacerdote de la Iglesia Universal.

A qué se destina la ayuda económica



La ayuda de España llegó a 176 diócesis de 37 países, en 4 continentes:

- África: 9.163.136,72 €
- América: 1.536.614,65 €
- Asia: 1.246.064,39 €
- Oceanía: 310.802,49 €

De esos 658 proyectos, 172 fueron destinados a gastos ordinarios de las diócesis, 92 a catequistas, 293 a construcción y reforma de edificios, 11 a la compra de vehículos y medios de locomoción para misioneros y agentes de pastoral, 25 a equipamientos de locales parroquiales, 16 a comunicación y 49 a pastoral.

CÓMO COOPERAR

[Cooperación Personal](#)

[Cooperación Espiritual](#)

[Cooperación Material](#)

La VIDA DE UN CAPELLÁN CASTRENSE

ES UN TRABAJO MISIONERO,

"no solo para la cultura militar, sino especialmente cuando el ejército se despliega y se despliega en peligro"

Invocado como patrono de capellanes militares, San Juan de Capistrano fue elogiado por San Juan Pablo II en una audiencia general de 2002 por su "glorioso testimonio evangélico", como un sacerdote que "se entregó con gran generosidad para la salvación de las almas".



Abogado y gobernador de Perugia

Juan nació en Capestrano, una ciudad fortaleza medieval en la región de Abruzzo, al este de Roma. Su padre era posiblemente un caballero francés o alemán que llegó a Italia con el ejército de Luis I de Anjou, pero murió cuando Juan todavía era joven. Estudió derecho en la Universidad de Perugia y trabajó como abogado en Nápoles. En 1412 fue nombrado gobernador de Perugia por el rey Ladislao de Nápoles y se casó con la hija de un noble perugiano. Cuando estalló la guerra entre Perugia y Sigismundo Malatesta de Rimini en 1416, Juan trató de negociar una paz, pero sus oponentes ignoraron la tregua y tomaron a

Juan como prisionero de guerra.

Experiencia de conversión

Mientras estaba en prisión, Juan tuvo una experiencia de conversión en la que San Francisco se le apareció en un sueño diciéndole que ingresara en la orden franciscana. Su matrimonio no había sido consumado, así que, con el consentimiento de su esposa, Juan obtuvo la dispensa matrimonial. En la fiesta de San Francisco, el 4 de octubre de 1415, fue recibido en los Franciscanos de la estricta observancia en Perugia.

El ascético

Aunque había sido un hombre secular exitoso, Juan cultivó un ascetismo extraordinario y una humildad genuina. Discípulo de San Bernardo de Siena, después de su ordenación en 1418, ambos trabajaron con éxito como predicadores itinerantes a lo largo de la península italiana y más tarde en Alemania, Bohemia, Austria, Hungría, Polonia y Rusia, predicando a decenas de miles.

Cruzado contra los turcos

En 1454, el Papa Calixto III ordenó a Juan predicar una cruzada contra los turcos musulmanes que se encontraban en las afueras de Belgrado. A principios de 1456 se unió al ejército dirigido por el general húngaro, Juan Hunyadi, para defender a Belgrado. Hunyadi venció al enemigo por mar el 14 de julio. Fray Juan de Capistrano encabezó personalmente las tropas

el 21 de julio invocando el Santo Nombre, siendo el principal responsable de la victoria de la tierra y fue aclamado como el "**apóstol de Europa**".

Muerte, influencia y patrocinio

Sin embargo, poco después de la batalla de Belgrado se enfermó y murió. Murió de la peste en Austria y fue canonizado en 1724. Dos misiones de San Juan Capistrano fueron fundadas por franciscanos españoles en el siglo XVIII, una en California y otra en San Antonio, Texas. San Juan de Capistrano es el santo patrón de los capellanes militares.

ORACIÓN POR CAPELLANES MILITARES

Padre celestial, bendice y proteja a los capellanes militares y llénalos con la alegría y el coraje de su vocación como ministros personales de Cristo en la predicación de tu palabra y nos nutre con los sacramentos. Concédelo a través de Cristo nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN POR LA PAZ

Dios nuestro padre,
Creador y amante de la paz,
para saber que es para vivir,
y servirte es reinar.

Toda nuestra fe está en tu salvación;
Protégenos de los hombres de violencia
Y manténnos a salvo de las armas de odio.
Concédelo a través de Cristo nuestro Señor. Amén.

CORAZA DE SAN JUAN DE CAPISTRANO

Que la fuerza de Dios me guíe en este día, y que su poder me preserve.

Que la sabiduría de Dios me instruya; el ojo de Dios vela por mí; la oreja de Dios me escucha; la palabra de Dios da dulzura a mi habla; la mano de Dios me defiende; y puedo seguir el camino de Dios.

Cristo esté conmigo, Cristo antes que yo,
Cristo sea después de mí, Cristo dentro de mí,
Cristo debajo de mí, Cristo encima de mí,
Cristo a mi derecha, Cristo a mi izquierda,
Cristo en el fuerte, Cristo en el carro,
Cristo en el barco,

Cristo en el corazón de cada hombre que piensa en mí,
Cristo en la boca de cada hombre que me habla.
Cristo en cada ojo que me ve.
Cristo en cada oído que me escucha.

CAPELLANES CASTRENSES: LOS VERDADEROS BUENOS PASTORES

Los capellanes militares en el Alzamiento de Varsovia por Norman Davies, historiador británico y autor del libro "Rising '44"

Es imposible entender la actitud heroica de los insurgentes de Varsovia sin el factor espiritual.

"El Estado Mayor del Ejército era perfectamente consciente de la conexión entre las prácticas religiosas y la moral militar"



ofrecían sacramentos de matrimonio y bautismo.

Durante el Alzamiento de Varsovia que estalló el 1 de agosto de 1944, aproximadamente 150 sacerdotes católicos actuaron como capellanes de las tropas de insurgentes. El resto continuó con su misión para la población civil en las iglesias que quedaron en pie, patios, sótanos u hospitales, de forma que les llevaban consuelo espiritual a aquellos que sufrían, acompañaban a los moribundos, escuchaban confesiones y

El 1 de agosto de 1944 a las 11:00 tuvo lugar una sesión informativa en el edificio del Ordinariato militar en la calle Długa antes de la "hora del alzamiento". Se trataba de una sesión para capellanes de las tropas de insurgentes. Algunos de ellos ya contaban con un capellán durante el estallido, pero a otros se les proporcionaron durante la lucha, cuando los sacerdotes se unían, a veces de forma espontánea como voluntarios.

Santo Michał Czartoryski

Este fue el caso del padre Michał Czartoryski, un dominico que tenía cita con un oculista casualmente el 1 de agosto. El estallido del alzamiento hizo que le fuese imposible volver a su monasterio en Służew, y puesto que el batallón del ejército nacional que operaba en esa zona de la ciudad no tenía ningún capellán, se presentó voluntario. Ofreció ayuda espiritual a los heridos en el hospital de campaña de Powiśle. Aunque podía salvarse, decidió quedarse allí y morir junto con aquellos que sirvieron hasta el final.

Fue beatificado por el Papa Juan Pablo II en el año 1999, junto con 198 mártires de la Segunda Guerra Mundial.

"La presencia de un sacerdote elevaba el espíritu considerablemente en aquellas personas en la línea de batalla o entre los civiles.

Muchos sacerdotes valientes arriesgaron sus vidas ofreciendo el ministerio sacerdotal.

A menudo era necesario llevarlos a los lugares donde más los necesitaban y que ellos desconocían, y a veces hacían salir a un sirviente de Dios más asustadizo de un escondite más o menos seguro y le obligaban a actuar. Aunque invadidos por el miedo, decidían salir y salvar almas"

Andrzej Janicki participante del alzamiento

San Józef Stanek



El padre Stanek, palotino, fue otro sacerdote beatificado junto con el padre Czartoryski. Cuando se produjo el estallido, era capellán en el Instituto de las hermanas franciscanas Misioneras de María en Koszyki, en la calle Hoża, en Varsovia. Allí vivió la primera mitad de agosto, donde se consagró al cuidado pastoral, especialmente en hospitales de insurgentes.

Después, lo enviaron para trabajar con la unidad del ejército nacional Kryzka, que luchaba en Powiśle. Adoptó el pseudónimo Rudy (“pelirrojo”). Además de sus deberes pastorales, la celebración de misas, las confesiones, las conversaciones con insurgentes y las visitas frecuentes a los hospitales de campaña, también iba a los puestos de avanzada más lejanos de los insurgentes. Transportaba a los heridos, ayudaba a desenterrar a aquellos sepultados bajo los escombros y salvó muchas vidas.

Cuando se le presentó la oportunidad de salvarse al ver el espectro del desastre, no quiso aprovechar y cruzar el río Vístula en un bote salvavidas. En su lugar, cedió su plaza a un soldado herido, y se quedó para luchar con los soldados y civiles. Como delegado de los insurgentes, participó en las negociaciones con los alemanes sobre la rendición. Fue detenido como rehén y los alemanes decidieron ahorcarlo al fondo de un almacén en la calle Solec. Se dice que utilizaron su propia estola como soga. Durante la espera para ser ejecutado bajo la horca, bendijo a los civiles e insurgentes que pasaban por aquel camino llevados en cautividad por los alemanes.

Padre Tadeusz Burzyński

El padre Tadeusz Burzyński fue el primer capellán que falleció durante el Alzamiento de Varsovia, justo media hora después. Desde julio de



1944 sustituía al padre Jan Zieja (el mítico capellán de la organización Szare Szeregi y del regimiento Baszta del bando insurgente) como capellán de las Hermanas Ursulinas del Sagrado Corazón de Jesús. Murió en el número 2 de la calle Wiślana, en Varsovia.

En esa zona, la lucha comenzó el 1 de agosto antes de las 5 de la tarde. El padre Burzyński comenzaba a rezar junto a las monjas una oración antes de la Eucaristía cuando empezó el tiroteo en la calle. Alguien entró corriendo diciendo que había una persona herida en el suelo en la calle Gęst. El padre Burzyński cogió el aceite para los enfermos de la sacristía y corrió a

la calle con el sobrepelliz y la estola. Unos momentos más tarde explotó una granada. Alguien lo encontró herido en el suelo en un patio del vecindario.



Lo llevaron a un hospital de campaña en su sobrepelliz ensangrentado. La herida era tan profunda que no pudo sobrevivir. Pidió una confesión, aunque ya se había confesado esa misma mañana, y cuando se le llevó el viático, repitió “Jesús, te amo; Jesús, te adoro”. También recordó ocho misas que no pudo celebrar y pidió que se sustituyeran. Falleció de forma consciente y tranquila, tenía 30 años. En el patio

donde le dispararon encontraron una pequeña botella de aceite para los enfermos con una bala dentro que había perforado su espalda. Su beatificación está en proceso.

Padre Józef Warszawski, jesuita

Cuando las tropas del grupo Radosław se defendían en Czerniaków, lo hacían acompañados por el padre Józef Warszawski, un jesuita conocido como “padre Paul”. El 16 de septiembre el comandante lo citó para hacerle un llamamiento dramático:

“Padre, necesitamos una inyección.

Mis hombres están abandonando, necesitan alimento espiritual.

El hombre no es solo un cuerpo.

Piense en algo, padre.

De lo contrario, no podremos salir adelante”.

El padre Paul entendió que era necesario celebrar una santa misa al día siguiente puesto que, como él mismo predicaba, era consciente de la importancia que esta tenía para los insurgentes. Pero existía un grave problema: se habían quedado sin hostias sagradas. No había ninguna a mano. Entonces consideró la posibilidad de entrar en las ruinas de la iglesia de la Santísima Trinidad al amparo de la oscuridad para buscarlas. En ese momento, tuvo que asistir a un soldado gravemente herido, en cuya capa encontró un libro de oraciones con un trozo de oblea de Navidad. Gracias a esta oblea, el padre pudo a la mañana siguiente celebrar la eucaristía para los insurgentes. Fue la última misa que se celebró en el distrito Czerniaków durante el alzamiento.

Padre Antoni Czajkowski

También se conoce el caso de un sacerdote que durante algún tiempo luchó con un arma entre sus manos. Tras el estallido, el padre Antoni Czajkowski estaba desplazándose hacia la posición que se le designó cuando un pequeño grupo de insurgentes de la unidad al mando del subteniente Lek le paró. Le pidieron que se uniera a ellos. Uno de los soldados, Rola, mostró su arma al sacerdote. Accidentalmente esta se disparó e hirió gravemente al soldado.

Este incidente impactó de tal forma al sacerdote que decidió unirse al pelotón y sustituir al herido, y además adoptó el pseudónimo "Rola II" en honor al soldado. El padre participó en los combates en Aleje Jerozolimskie (avenida de Jerusalén), se mostró valiente e ingenioso e incluso llegó a ser el subcomandante de la unidad. Sin embargo, dos semanas después, abandonó la lucha armada y se consagró al cuidado pastoral. Pasó a formar parte del batallón Chrobry II, donde acompañó como capellán a los insurgentes hasta la rendición.

Buenos pastores

Son muchos los nombres de los sacerdotes que participaron en el Alzamiento de Varsovia y que se merecen una mención, y muchas historias que son dignas de contar. Sin embargo, es imposible nombrarlos a todos en un solo artículo. La mención a unos cuantos debería servir, por tanto, como tributo para todos los sacerdotes que compartieron la misma suerte que los soldados y la población civil. Muchos de ellos dieron sus vidas por la causa, otros sobrevivieron hasta el final del alzamiento y a menudo acompañaron a sus unidades en el cautiverio por parte de los alemanes, mientras que otros se unieron a los civiles que huían de Varsovia. Todos ellos se convirtieron en pastores de las palabras de Jesús (Jn 10, 11-15):



“El buen Pastor da su vida por las ovejas.

El asalariado, en cambio, que no es el pastor y al que no pertenecen las ovejas, cuando ve venir al lobo las abandona y huye, y el lobo las arrebató y las dispersa. (...)

**Yo soy el buen Pastor: conozco a mis ovejas, y mis ovejas me conocen a mí (...)
y doy mi vida por las ovejas”.**